Rubén Carrasco: El cooperativismo y el tren del desarrollo rural

El cooperativismo como un modelo de trabajo coordinado y flexible es necesario para impulsar el desarrollo rural de nuestras regiones, especialmente en las más rezagadas en cuanto a competitividad y niveles de inversión. En muchos países, el cooperativismo coordinado ha generado desarrollo cuando se fijan las bases con un propósito de bienestar y de consciencia.

A través de la historia, hemos podido ver que las primeras cooperativas peruanas surgen en el siglo XIX promovidas por el movimiento obrero, al igual que el mutualismo artesanal. Sin embargo, el cooperativismo no pudo prosperar debido a la imposición de los gobernantes, a la falta de un adecuado ambiente político y de una buena disciplina gremial.

Asimismo, nuestras regiones son muy diversas, con una mixtura de climas, un sinnúmero de pisos ecológicos, una gran biodiversidad y diferentes niveles de competitividad. Por lo tanto, todas tienen que ser incluidas, de alguna forma, sacando lo mejor de cada una y, por supuesto, de las más avanzadas.

▶ Hamilton Martínez: ¿Por qué innovar?

▶ Lydia Arbaiza: Factor humano y enfoque estratégico en la

administración pública

▶️ Salud mental como prioridad de las empresas

No se puede desnudar un santo para vestir otro. A lo largo de nuestra historia, hemos visto cómo se pierde valor cuando se ha tratado de imponer el cooperativismo, atentando contra la propiedad privada y contra los modelos de éxito.

Por ello, debe ser prioritaria la buena convivencia entre las instituciones y los gremios del sector, apostando por un debate técnico y articulado, analizando las necesidades de las partes interesadas.

Agricultura

Actualmente, en el Perú tenemos dos tipos de agricultura. Una tradicional, que necesita ser más atendida y competitiva; y, la otra, denominada agricultura moderna o de agroexportación, que es un caso de éxito en la región.

Tal es así, que ha sido modelo de estudio en la Universidad de Harvard, donde muchos especialistas en Agribusiness de diferentes países del mundo han podido reconocer la gran capacidad para generar empleo y desarrollo.

De esta manera, **no nos podemos dar el lujo de perder los mercados ganados con tanto esfuerzo y, en especial, a los agentes inversores, quienes constituyen la gallina de los huevos de oro. Como país tenemos un gran desafío que es velar por la seguridad alimentaria.**

Desde la costa, con su tecnología y conocimiento de los mercados; la sierra, con su fuente hídrica y de recursos naturales; así como la selva y su biodiversidad, tenemos que seguir trabajando por una agricultura moderna con inclusión, mediante la asociatividad o cooperativismo coordinado.

En consecuencia, como Protec, gremio de la CCL, reafirmamos nuestro compromiso con el sector agro, en toda su dimensión, y apostamos por seguir haciendo empresa. La confianza genera más confianza y se demuestra sin temor; muy por el contrario, la desconfianza genera mediocridad y nos debilita como país.

“Mediante la unión, los estados más pequeños prosperan. Mediante la discordia, los más grandes estados son destruidos”, dijo Salustio.